

“Estad alegres, siempre alegres”

El dolor entra en los planes de Dios. Es la realidad, aunque nos cueste entenderla. Nadie es feliz, en la tierra, hasta que se decide a no serlo. Así discurre el camino: dolor, ¡en cristiano!, Cruz; Voluntad de Dios, Amor; felicidad aquí y, después, eternamente. (Surco, 52)

22 de enero

«*Servite Domino in laetitia!*» –¡Serviré a Dios con alegría! Una alegría que será consecuencia de mi Fe, de mi

Esperanza y de mi Amor..., que ha de durar siempre, porque, como nos asegura el Apóstol, «*Dominus prope est!*»... –el Señor me sigue de cerca. Caminaré con Él, por tanto, bien seguro, ya que el Señor es mi Padre..., y con su ayuda cumpliré su amable Voluntad, aunque me cueste. (*Surco*, 53)

Un consejo, que os he repetido machaconamente: estad alegres, siempre alegres. –Que estén tristes los que no se consideren hijos de Dios. (*Surco*, 54)